

■ ENTRE LIBROS

'La incompleta, verdadera, auténtica y maravillosa historia del 1º de Mayo'



El historiador Peter Linebaugh, discípulo de Thompson, ofrece una interpretación del 1º DE MAYO que trasciende la visión tradicional de una simple conmemoración histórica, puesto que esta fecha representa una expresión viva de la lucha de la clase trabajadora a lo largo del tiempo. Su origen se encuentra en conflictos concretos como la Revuelta de Haymarket de 1886, cuando miles de trabajadores en Estados Unidos iniciaron huelgas para exigir una jornada laboral de 8 horas y se convirtió en un símbolo de la lucha en pro de los derechos laborales y, en especial, de la capacidad de organización y resistencia colectiva frente a las condiciones impuestas por el capitalismo industrial.

Memoria activa y tradición de lucha

Desde su perspectiva, el 1º DE MAYO debe entenderse como un espacio de memoria activa: no se trata únicamente de recordar el pasado, sino de mantener viva una tradición que conecta diferentes generaciones de trabajadores y permite comprenderlo como algo más que un símbolo histórico. Estamos ante una tradición de resistencia en constante construcción, que vincula las luchas del pasado con los desafíos actuales y futuros de la clase trabajadora.

En este sentido, subraya su carácter profundamente internacionalista, ya que esta fecha articula luchas que, aunque se desarrollan en contextos diversos, comparten objetivos comunes: la defensa de derechos laborales, la dignidad en el trabajo y la justicia social.

Movimiento obrero y defensa del bien común

Es interesante el vínculo entre el movimiento obrero y la defensa de los bienes comunes, pues, según el autor, las luchas por mejores condiciones laborales están estrechamente ligadas a la resistencia frente a la privatización de recursos esenciales como la tierra, el agua o incluso el conocimiento.

El 1º DE MAYO como defensa de lo colectivo

El 1º DE MAYO no solo conmemora reivindicaciones laborales, sino también una defensa más amplia de lo colectivo frente a la lógica de acumulación del capital.



Riesgo de institucionalización

No obstante, también plantea el riesgo de que se convierta en una celebración institucionalizada que pierda su contenido reivindicativo.

Recuperar su dimensión movilizadora

En algunos contextos, esta fecha ha sido absorbida por discursos oficiales que diluyen su carácter combativo, frente a lo cual el autor defiende la recuperación de su dimensión crítica y movilizadora, recordando que el 1º de mayo sigue siendo una herramienta política fundamental para articular las luchas presentes.